AMO LA VEHEMENCIA

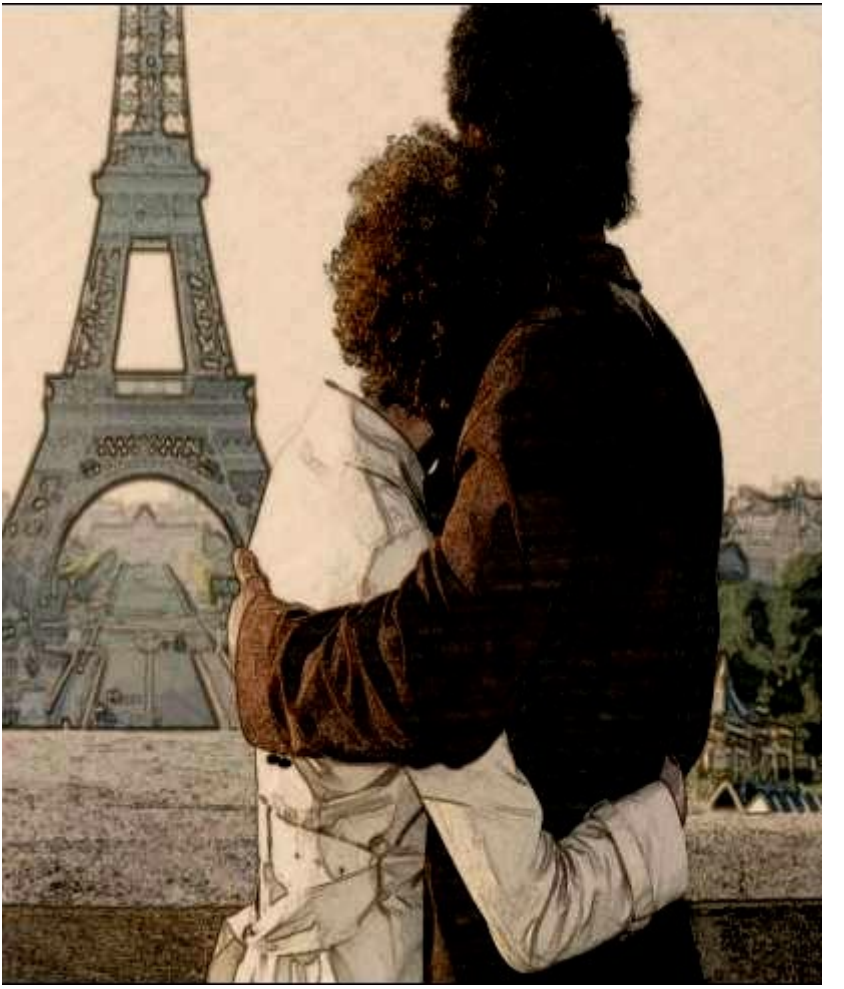
Con que me amas y me abrazas, con que me llamas y me intimidas, con que tus palabras me eliminan la angustia y la desdicha; con que tus preciosas poesías me iluminan la rutina de mis noches y mis días.

Amo la vehemencia de tú espléndida sonrisa, de tus carcajadas y de tus risas, que me exterminan la costumbre de las noches y los días.

Amo la vehemencia con que me amas en cada noche y en cada amanecida. Con que me irradias en cada alborada, de mucha energía, y de muchísima alegría.

Amo la vehemencia con que tu voz llega a lo profundo de mi alma y de mi corazón.

Amo la vehemencia con que la sutileza de tú armoniosa pronunciación ha seducido mis sentimientos y mi dócil corazón.



AMOR TÚ ERES

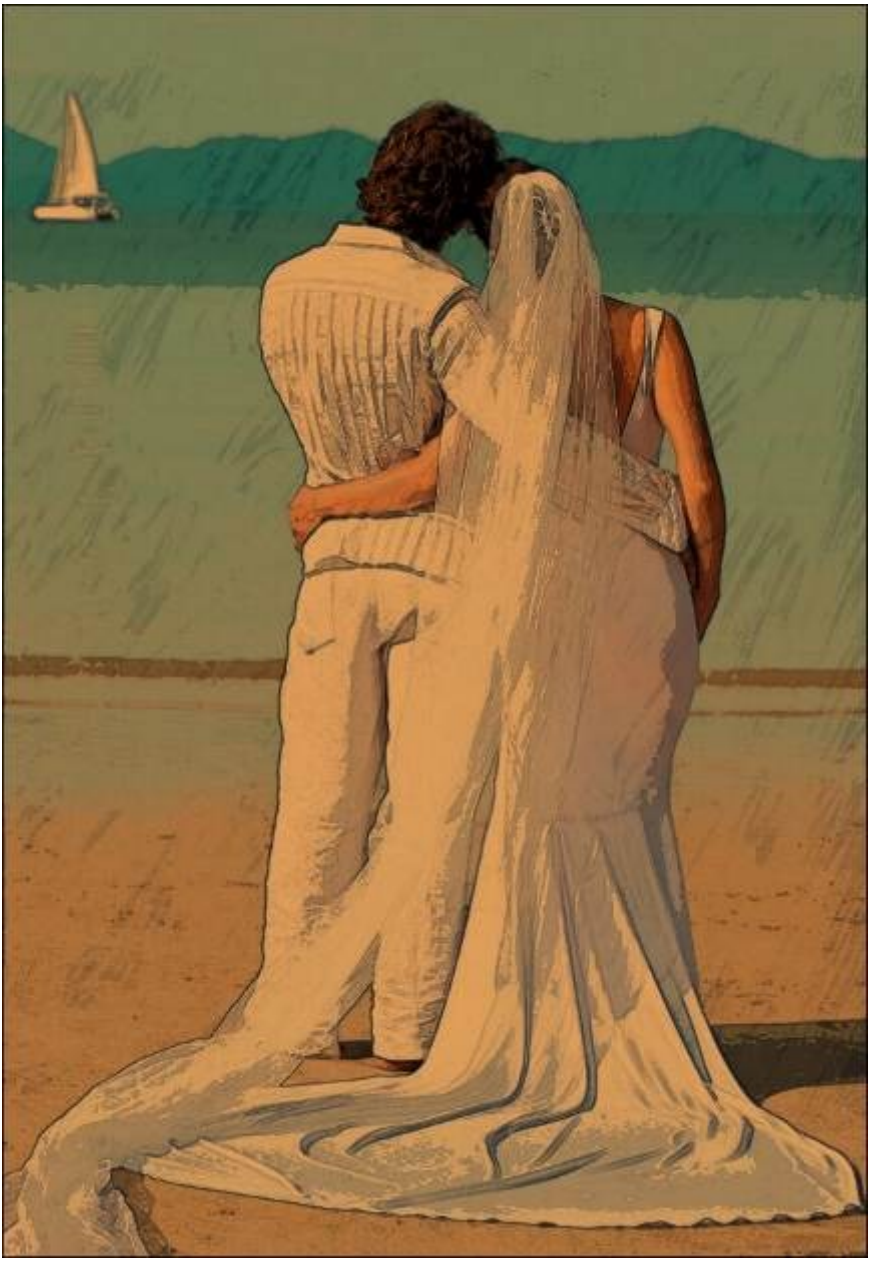
Como una melodía de amor, y una nota de adoración, que toca a Dios con los sentimientos y el corazón, con el brillo de tus ojos y el susurro de tu armoniosa voz.

Amor tú eres la princesa de Dios, y la amada de Su perfecto corazón, la niña de Sus ojos eres tu amor, de impactante y penetrante te quedaste en las entrañas del espléndido Creador.

Preciosa, como la luna; resplandeciente, como el sol; luminosa como las estrellas y admirable como un ejército divino eres tu amada mía.

Amor tú eres la niña de los ojos del Creador y la dueña de Su hermoso corazón. Mi sueño y mi bendición, y Dios nuestro eterno amor.

Amor tú eres el mejor regalo que me obsequió el maravilloso Amado Creador.



BÉSAME

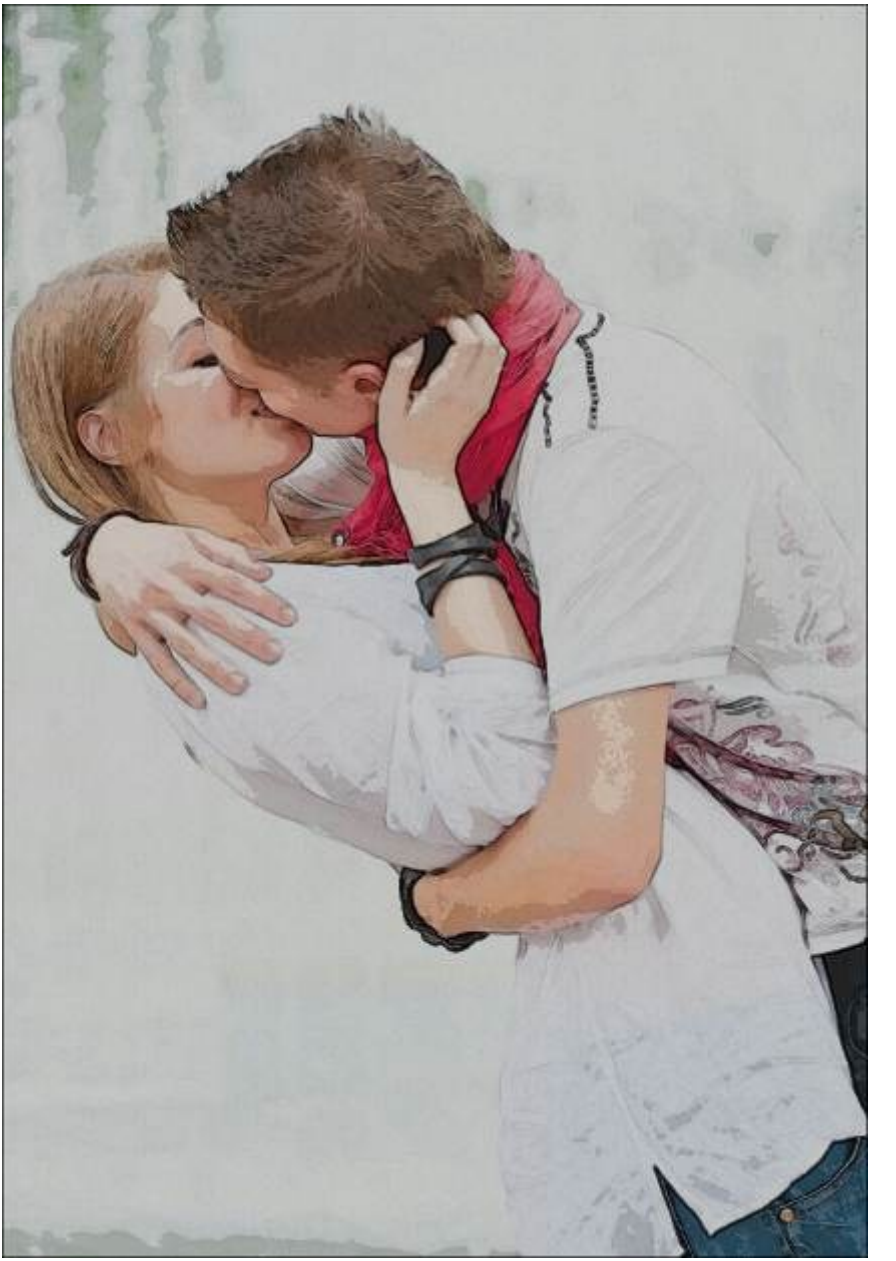
Cariño bésame sin duda e intimidación, bésame con valor y osadía, bésame como si fuera el último beso de nuestros días.

Bésame con los bordes de tus labios, con la piel de tus membranas bésame, y con caricias de tus labios arrebátame de amor.

Placentero en autenticidad, y agradable en originalidad ha sido y siempre será nuestro inigualable y hermoso amor.

Hoy descanso en los besos de tu amor, y permaneceré vislumbrando en tu amor; contigo resucitaré humedecido de amor; seguirás conmigo, y yo contigo, así de espléndido e ilimitado como el sol, es nuestro hermoso y bello amor.

Cuán bella eres, amor mío, ¡Cuán encantadora en tus delicias! Cantares 7:6



EXALTACIÓN A LA PRINCESA DE DIOS

Princesa de Dios

Tú gozas de un corazón benigno, benévolo, compasivo y amable, tú tienes un espíritu lleno de delicia y apacible tranquilidad por el Arquitecto de la vida.

Tú eres una dama llena de excelencia y admirable belleza pues habla con sabiduría y notable trascendencia, que enseña juiciosamente y honestamente.

Princesa de Cristo

Eres la compañera de la vida de alguien muy especial que con el pasar del tiempo se ha convertido en una mujer, dama y amiga fiel y veraz, extraordinaria y ejemplar, sabía y sagaz que reviste de fuerza a los suyos y allegados, a los conocidos y también a los extraños.

A todos los cubre de fuerza y vitalidad, con una palabra de aliento y de vida del Creador de la vida.

Princesa eres la compañía idónea para el hogar, pues has sabido ganarte un lugar privilegiado en el corazón de tu amado por tu ejemplo inspirador.

Tú corazón desborda de mucho afecto y de muchísima cordialidad, gracias a Dios.

El Ser más bello y extraordinario que te ha creado con Sus manos y pensamientos, con Su amor y corazón, con Su Palabra y poder te creó el Creador de los cielos, océanos y de todo el universo.

Princesa de Jehová

El Señor, te ha bendecido con Su bendición e inagotable amor.

La cualidad de tu carácter y la virtud de tu personalidad trascienden más allá de la cortesía y amabilidad.

La pura realidad es que eres la amada princesa de Jehová, y la hija del Padre Santo y Celestial, eres la niña de los ojos del Amado Creador, que al final del camino se convertirá en la princesa de Su cuán e inolvidable realeza.